

PUBLICACIONES

CINE CUBANO

NACIÓN, DIÁSPORA E IDENTIDAD

COORDINA JUAN ANTONIO GARCÍA BORRERO



PUBLICACIONES

CINE CUBANO. NACIÓN, DIÁSPORA E IDENTIDAD



JUAN ANTONIO GARCÍA BORRERO

Miembro de la Junta Directiva

de la Asociación Cubana de la Prensa Cinematográfica (Fédération Internationale de la Presse Cinématographique / FIPRESCI). Creador y Coordinador General de los Talleres Nacionales de la Crítica Cinematográfica (1993-2005),. Presidente de la "Cátedra de Pensamiento Audiovisual Tomás Gutiérrez Alea" (2002), ha ganado en siete ocasiones el premio de Ensayo e Investigación que concede anualmente la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). En 1990 fundó el cine club "Luis Rogelio Noguerras", con sede en la Casa del Jurista de Camaguey. Su investigación Guía crítica del cine cubano de ficción está considerado por el momento la investigación más ambiciosa sobre el séptimo arte en la isla.

Hoy que España ha dejado de ser un país emisor de emigrantes para convertirse en receptor de estos, la presencia cultural de cubanos en la nación ibérica se hace cada vez más tangible. Y esto ha propiciado, al mismo tiempo, un interés académico que busca profundizar en la naturaleza de esas relaciones migratorias, así como la voluntad de ahondar en los rasgos específicos de esa noción tan escurridiza que hemos nombrado "cubanía". Solo esa buena voluntad puede explicar la existencia de libros como este, cuyo interés fundamental descansa en la pretensión de ofrecer una imagen mucho más completa del "ser cubano", noción que se nutre de lo que los habitantes de la isla a diario escriben con sus existencias, aspiraciones, dolores, pero también con el testimonio de quienes desde lejos, siguen pensando y hasta reinventado a Cuba.

A más de cuarenta años del triunfo de la revolución de 1959, ¿es posible hablar de un cine cubano en el exilio, de la misma manera que puede percibirse una literatura, una plástica, una música concebida en la llamada diáspora? ¿Sería atinado hablar de un corpus fílmico más allá de la isla, o más bien estaríamos en presencia de una producción audiovisual carente de coherencia interior, que vive apenas de la improvisación desesperada y la nostalgia desmedida, cuando no del resentimiento más tenaz?; y si no existe como corpus, ¿qué ha impedido que, tras tantos años de Revolución, no haya surgido el equivalente, por ejemplo, de lo que fue el cine chileno del exilio?; ¿cuál es la causa de que ese cine no cuente hoy con algo parecido a Memorias del subdesarrollo?; ¿o que su documentalística esté privada de la reconocida imaginación de la producción del ICAIC?.

Saber qué sueñan y a qué aspiran aquellos que están lejos de nosotros, nos ayuda a entender quienes somos, pues como ya se ha dicho, nada en este mundo nos es ajeno.